



Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. { En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3

Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

NOBLEZA Y HERMOSURA



EXCMA. SRA. MARQUESA DE MARIANAO.

Quisiéramos trocar la tosca pluma del periodista por la del *croniqueur* de salones, educada en el arte de la galantería, y hecha á narrar sutilezas y esquiciteces.

Pues aunque la verdad siempre es hermosa y no necesita revestirse de galas retóricas, todavía expresada en ese lenguaje escojido y galano con que sabe revestir sus pensamientos el poeta, parece más grata é ingénua.

Cuando nos proponemos ocuparnos de dama tan ilustre como la Marquesa de Marianao, en la que se hermanan las tres cualidades más hermosas que puede reunir la mujer, virtud, talento y belleza, tiembla en nuestras manos la pobre pluma acostumbrada únicamente á relatar sucesos, á estampar impresiones recojidas al vuelo y á sostener la empeñada lucha de ideales políticos, literarios ó científicos.

Es la Marquesa de Marianao prototipo de la dama ilustre que une á su belleza tradicional la sencillez y dulzura propia de la mujer cristiana y española.

Porque debemos confesarlo ingenuamente, pese á todos los exaltados corifeos de la democracia, actualmente la aristocracia de España es digna de los mayores elogios, y brilla más que por los blasones de sus escudos, por los nobles sentimientos de sus corazones.

Las fiestas espléndidas que celebra en sus salones la ilustre Marquesa de Marianao, son suntuosas; ella es el hada bienhechora que transforma el placer del rico en consuelo para el pobre.

Pertenece esta dama de la más linajuda prosapia, á toda asociación que tenga por objeto socorrer al menesteroso; practicando la caridad es incansable, activa y emprendedora, pues organiza festivales que llevan el pan á muchas familias que bendicen el nombre de la ilustre hija de los Condes de Solterra.

Maria de los Dolores de Sarriera y de Molins, es una de las damas más ilustres de la nobleza española que tiene la admiración de la mejor sociedad y la bendición de los pobres.

J. E. S.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

LA TEMPRANICA

Al tratar de hacer el análisis de la hermosa partitura de *La Tempranica*, se nos ocurre pensar si vale más en el compositor tener personalidad y estilo propio y característico, que descubra á aquél desde los primeros compases, ó si es más meritorio el acomodarse á todas las situaciones escénicas y brillar en todos los estilos que merezcan ser imitados.

Acaso valga más lo segundo, y si ello es cierto, el maestro D. Jerónimo Jiménez, nuestro querido paisano, ha demostrado con aquella partitura que es un verdadero portento, porque sabe distinguirse lo mismo en el dominio de los tecnicismos que en el ardor vehemente de las inspiraciones y fantasías.

Si, aparte de las reglas peculiares á cada una de las bellas artes, existen reglas universales y comunes; éstas las conoce el maestro Jiménez á conciencia y resaltan con los mismos fulgores que en cada uno de sus colegas, los compositores españoles de mayor nombradía.

Sabe adaptarse de tal modo al ambiente del libro, que despojándose de toda inclinación ó escuela propia, va escudriñando con sus melodías, acordes y combinaciones instrumentales escenas, situaciones, tipos, caracteres, pasiones, fies-

tas, costumbres, aromas, luces, murmullos y cánticos. y puede, amasando con el vigor de sus conocimientos técnicos y de su envidiable erudición, elementos tales, formar un conjunto orquestal de primer orden que bien merece el nombre de poema sinfónico para el que, invirtiendo los términos, los personajes que se mueven en el prosceonio son el auxilio, la explicación de lo descrito en el pentágrama.

El breve preludio de la obra es una pincelada de la tierra á donde la acción va á desarrollarse. Transporta al oyente á la vega granadina, al Albaicín y á sus cercanías con su sin igual floresta, con su cielo azul el más hermoso del mundo, con todas las armonías de la Naturaleza, el sonar del aire suavemente agitado con las ramas de los exuberantes arbustos; el balar de las ovejas; las canciones zíngaras oriundas de aquellos indígenas, y todos los ruidos campestres.

El coro de cazadores que sigue, es ya, por decirlo así, música más artificial; tienen que alternar con aquellas melodías arrancadas del propio terruño, las frases elegantes de los aristócratas que forman parte principal de la cinegética caravana.

Y esta mezcla de lo campestre con lo mundano, del pelo de la dehesa y del guante blanco, aprisionada en el asunto de *La Tempranica*, está palpable á cada instante, siguiendo fácilmente á la canción temática de la protagonista, y al movido tango de *Grabié* (jitanillo), el aire de vals que recuerda tapices, alfombras, candelabros, escotes, sedas y guirnalda de flores.

Como las flores son las notas de *La Tempranica*, flores en sus tiestos y las parcelas de la granja y flores en los jarrones del salón iluminado para una gran fiesta y en los tocados de las bellas. Notas que expresan las placideces del campo y las orgías de la zambra y notas que vibran para el retozo y algazara de los corazones que latén entre los grupos de la gran *soirée*.

De las primeras hay un raudal copiosísimo y sentido en la romanza típica de la fiesta que se celebra en la fragua de la María, constituyendo páginas musicales bellísimas y llenas de vida y colores. De las segundas, en el *intermezzo* las hay tan felizmente combinadas, que bien la quisieran muchos Strauss y Waldteufelds para las composiciones favoritas.

En suma, que en la obra en cuestión, nuestro paisano se ha colocado de un salto en donde han llegado los más notables compositores españoles, haciendo verdadero alarde de maestría y un verdadero derroche de facultades para concertar instrumentos.

Nuestra felicitación más entusiasta á Jerónimo Jiménez, á quien tanto se le quiere y admira por este rincón.

JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

DE HIGH LIFE.

Se acerca el Carnaval, y continúan cerrados los salones y centros de reunión.

En este año, la mejor fiesta de Cádiz, ha de ser aburrida socialmente. Los lutos que visten muchas de las principales familias gaditanas, harán que los balcones de la calle Ancha, permanezcan casi todos cerrados, y que por igual motivo no se baile en ninguno de los domicilios donde otras veces se han celebrado brillantísimas *soirées*.

El Casino Gaditano, por idénticas razones, no dará fiesta alguna, y tan solo tomará en arrendamiento para recreo de sus socios, algún espacio local de la calle Ancha, que será centro de alegría y animación.

Respecto á fiestas públicas, nada se sabe aún, á pesar de estar tan cercana la fecha del simpático festejo.

Es lástima que se deje morir nuestro Carnaval, que tantos forasteros atrae, por su brillantez y cultura, y precisamente ahora, en que tan necesitada está de refuerzos la población, por su decadencia y falta de negocios, y ser ya la única temporada en que somos visitados por *touristas*, ya que el verano no es favorecido por ellos; por haber desertado á otras playas donde tienen más alicientes y distracciones.

De bodas próximas, se anuncian la de la bellísima Conchita Marchelina, hija de la Marquesa viuda del mismo título, con nuestro paisano, don Miguel de los Santos Mendaro y de la Rocha, hijo de la Excm. Sra. Marquesa de Angulo.

Para pedir la mano de la novia, vendrá de Niza donde actualmente se halla, la madre del señor Mendaro.

Pasará unos días en su magnífica *Villa Eugenia* de las Delicias de Sevilla, y luego vendrá una temporada á su suntuoso palacio de la calle Aduana.

La sociedad gaditana, acogerá con gusto la noticia de la venida de la aristocrática dama, en cuya casa se pasan deliciosas veladas.

Recientemente ha vestido por vez primera el traje largo, la bellísima Srta. Phine Haynes y Younger.

Alta, esbelta, arrogante como todas las damas

de la familia de su madre, ha recibido una educación moderna, cristiana y perfecta, que le harán brillar de modo extraordinario en el mundo en el que acaba de hacer su entrada.

Phine, es además muy inteligente, y posee elegancia natural, y aire distinguido, que hace que en la calle se lleve tras sí las miradas y los piropos de los *amateurs*.

Con sus hermanas, forma una trinidad de bellezas que honran á nuestra población, tan fecunda en hermosuras.

Ha fallecido, el ilustrado y bizarro capitán de fragata D. Pedro de Lizaur y Paul, perteneciente á una antigua y conocida familia gaditana.

Por su muerte, vestirán de luto, las de los señores Picardo, Paul (D. Manuel), Paul y Arozarena, Lizaur (D. D. y D. J.), Lacave, Blazquez, Lacalle, de Martín Barbadillo (D. M.), Avila, señora viuda de D. Juan Lizaur, Lamo de Espinosa, Vea-Murguía, González Nandín, etc.

A todas ellas, enviamos nuestro pésame, y especialmente á la señora viuda é hijos del finado, á quienes dará Dios conformidad para sobrellevar tan amargo trance, que ha venido á destruir un hogar donde todo era felicidad y dicha.

Z. ARCO.



¡OH INFAUSTA LEY! ⁽¹⁾

Nacer para vivir: vivir sufriendo,
esta es la ley de la existencia humana.
¿A qué constantemente persiguiendo,
vamos la dicha entonces, si es tan vana?

¿A qué martirizar nuestro albedrío
con mil y mil ficticias ilusiones,
si son todas no más que un desvario,
sombras fingidas, váquicas visiones?

¿A qué luchar con tan salvaje empeño
cual indómita tromba de gigantes,
si es todo una ilusión, si es todo un sueño,
y es vencer despertar agonizantes?

(1) Del libro próximo á publicarse *Primaverales*.

¡Ay triste! ¡Ay inocente! ¿A qué esa guerra,
ensañadora, cruel, desesperada...
¿No sabes miserable que eres tierra,
lodo,... ceniza,... cieno,... nada...?

EDUARDO TEJERINA GAMARRA.

Valladolid.

LOS ADJETIVOS

Todo en España es deleite:
y los que en ella habitamos
parece que navegamos
por una balsa de aceite.

No hay nada más positivo,
ni cosa más socorrida,
para medrar en la vida,
que el uso del adjetivo.

Los aplicamos sin tasa,
que nuestra lengua es fecunda,
y en adjetivos abunda,
¡hasta para andar por casa!

El escritor que pretenda
sacar á la pluma fruto,
aunque se caiga de bruto,
logrará sana prebenda,

si hace un *ilustre* de un zote.
y una *bella* de una arpía,
¡porque la gente del día
se paga mucho del mote!

No hay actriz que no sea *hermosa*,
ó *simpática*, ó *discreta*;
cualquier ripiante, es *poeta*;
cualquier chula, es *graciosa*.

Todo actor, es *aplaudido*;
todo pintor, *laureado*;
todo comerciante, *honrado*;
todo cursi, *distinguido*.

Todo escritor, es *correcto*;
todo poeta, es *fecundo*;
todo pensador, *profundo*;
y todo manjar, *selecto*.

Son, en el social cotarro,
todo orador, *elocuente*;
todo atrevido, *valiente*,
todo militar, *bizarro*.

Eminentes, los políticos
y *fervientes*, los devotos;
rumbosos, los manirroto;
jueces *severos*, los críticos.

Y así resulta verdad,
aunque ninguno lo crea,
que no hay mortal que no sea
una notabilidad.

Y vemos todos los días
al que vale, postergado,
mientras que se han encumbrado
unas cuantas medianías.

Y en tertulias y salones,
en las ciencias y en las artes,
hallamos por todas partes,
eminencias á montones.

Todos los que *tienen* algo,
valen según lo que *tienen*,
pues con el refrán se avienen
tanto tengo tanto valgo.

Por eso nadie se arredra,
nadie su afán disimula,
y todo el que puede, adula,
y el que no adula, no medra.

Y resulta, en conclusión,
que es conveniente también
que en las escuelas se den
lecciones de adulación.

Porque en medio de este enjambre
de *huecos* es necesario
manejar el *incensario*
para no morir de hambre.

Hacer un hombre de juicio
de cualquier ruin moza, bote,
trocar en sabio un zoquete
y dar por virtud el vicio...

¡Todo al revés! Que tanto es
lo que aquí nos achicamos,
que creo que nos miramos
con gemelos... al revés.

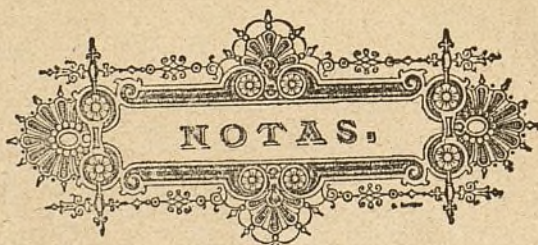
No es ninguna novedad
ver á un hombre pereciendo,
por el delito tremendo
de decirnos la verdad.

Para evitar estos males
y dolorosas sorpresas,
todos admitimos esas
mentiras convencionales...

Y tú adulas y yo adulo,
en santa quietud vivimos,
y los bombos repartimos,
sin disfraz ni disimulo...

Del adjetivo el deleite
con fruición saboreamos...
¡y así parece que estamos
en una balsa de aceite!...

LUIS FALCATO.



Publicaciones recibidas:

— *Porvenir Asturiano*. — Revista quincenal
ilustrada.

Agradecemos la visita y le devolvemos el cam-
bio.

DIPLOMÁTICOS NOTABLES.



S. E. Mr. Patenotre.

S. E. Mr. Patenotre, Embajador de Francia en España, es una personalidad ilustre estimadísima en la buena sociedad y querida en los centros oficiales.

Todos los que han desempeñado este importantísimo puesto en la capital de la Península dejaron muy gratos recuerdos; parece que nuestra hermana de allende los Pirineos, conoce y estima cuantas son nuestras simpatías, y como en todo tiempo y en toda ocasión á ella nos unen grandes círculos fraternales y buenas relaciones.

Hoy como siempre hacemos votos por el progreso y engrandecimiento de la raza latina; para llegar á él es preciso seguir el ejemplo de la vecina República, grande, fuerte y floreciente.

Hace ya muchos años que S. E. Mr. Patenotre representa á su país en la Corte de España; en toda ocasión sus gestiones han merecido unánimes elogios particularmente cuando la infortunada guerra colonial.

Al enviarle desde las columnas de esta publicación el homenaje de nuestros respetos, hacemos votos porque continúe este ilustre diplomático en el puesto que ocupa, para bien de ambas Naciones.

El Embajador del Imperio alemán en Madrid, Excmo. Sr. de Radowitz, es una personalidad ilustre; precisa pluma mejor cortada que la nuestra si dignamente han de ponderarse sus méritos y nobles cualidades.

Caballeresco y noble, ha sabido captarse generales simpatías en el desempeño de su delicada misión.

Son célebres las fiestas con que obsequia á la sociedad aristocrática en los suntuosos salones de su palacio, donde lucen su esquisita elegancia y gallarda figura las damas de su familia ilustre, y donde se pasan rápidamente las horas; encantados con la amabilidad que saben hacer los honores de aquella casa, transcurre el tiempo insensiblemente, y al terminar la fiesta con afán preguntan cuándo se repite.

Deseamos que permanezca muchos años entre nosotros el Sr. de Radowitz, que siempre contó con las simpatías de todos los buenos españoles y que es lazo de amistad indisoluble entre dos países ligados por vivas simpatías, que fomenta con su noble conducta este ilustre hombre.

Reciba, pues, nuestro sincero y respetuoso saludo.

Al ocuparnos del Excmo. Sr. Conde de Macedo, Ministro Plenipotenciario de Portugal en España, cúmplenos hacer notar que es el más acabado prototipo de la caballerosidad lusitana.



Excmo. Sr. Conde de Macedo.



Excmo. Sr. de Radowitz.

Los sentimientos fraternales y de gran cordialidad que á los hijos de Portugal nos unen están afianzados por este notable personaje de méritos indiscutibles, que pertenece á las más linajudas familias de su país.

En el largo espacio de tiempo que el Conde de Macedo se halla en esta capital representando á su patria, nos ha dado pruebas inequívocas de su amistad y de las simpatías que por nosotros siente.

Nada más grato que dedicar estas líneas á personalidad tan ilustre que tiene conquistadas todas las simpatías no solamente de la alta socie-

dad madrileña sino de todos los españoles.

Reciba este notable diplomático el homenaje respetuoso que en testimonio de admiración rendimos á sus méritos.

J. E. S.

¡POBRE LOLITA!

Tenia grandes deseos Lola del Pedal de que en los periódicos la llamaran ciclista distinguida, pero para gozar de este título, tropezaba con un gran obstáculo y era que aunque conocía el manejo de la bicicleta, carecía de ella y no podía lucir sus facultades, para conseguir el galardón que deseaba.

Por dicho motivo, Lolita armaba en su casa tales escándalos, que los vecinos lo pusieron en conocimiento de la autoridad.

Lolita llevaba á cabo muchas privaciones para adquirir la dicha *máquina*, pero como era muy alto su precio, todas sus cábalas resultábanle inútiles.

Con tal contrariedad sufría de un modo desesperado. Poníase sumamente nerviosa cuando pensaba que á sus compañeras de *sport*, siendo mucho menos diestras que ella les llamaban los cronistas intrépidas, arrojadas, distinguidas, ideales, etc.

Lolita cada vez que transitaba por delante de algún establecimiento de ropa hecha y veía colocado en el escaparate trajes para mujeres ciclistas, parábase ante él y lloraba su desgracia, hasta el extremo de que las lágrimas á veces empañaban casi en su totalidad el cristal que defendía aquellas vestimentas.

Ocurríale, que tanto se enamoraba de aquellos vestidos, que entraba en la tienda con el pretexto de adquirir algunos de ellos y ordenaba al dueño que los remitiesen á su casa, con el fin de ver si le convenía adquirirlo. Ya aquellos en su poder, Lolita colocábase el más lujoso, y se asomaba al balcón, para exhibirse, mas, luego se lo quitaba con gran desencanto. ¡Tenía que devolverlo!

Compraba además toda clase de diarios consagrados al velocipedismo, por considerar esta clase de lectura más entretenida y culta que otra cualquiera.

Adquiría por docenas estampitas de San German, para ver si el patrono de los que cultivan el referido *sport*, obraba en ella el deseado milagro.

Lolita á juzgar por sus propósitos, parecía estar dispuesta á promover una *revolución* en el ciclismo.

La víspera de la celebración de unas carreras de bicicletas por señoritas, llegaron á casa de Lolita, dos de sus *compañeras*, y le manifestaron, que ellas venían dispuestas á invitarla para que tomara parte activa en la fiesta y que no intentara excusarse, por la razón de que ya le habían procurado una máquina.

No esperó Lolita á que le repitieran la invitación, sino que aceptó el ofrecimiento, llena de entusiasmo y alegría.

A la hora señalada marchó Lolita con sus amigas en dirección al Velódromo, á donde llegó la Srta. del Pedal después de infinitos contratiempos; pues como hacía meses que no montaba en bicicleta, no estaba muy segura en guardar el equilibrio necesario y á cada momento tropezaba con los transeúntes; arrollaba á los perros; caía puestos situados en la vía pública; y caíase ella al suelo á cada momento, causando el *espectáculo* grandes carcajadas á los que lo presenciaban, al mismo tiempo que su traje sufría los naturales deterioros.

El público numeroso que ocupaba todas las localidades, no acogió con aplausos á la ciclista que iba á *debutar*, lo que disgustó á Lolita.

Principiada la segunda parte que era en la que ella corría, los espectadores hicieronle nuevas muestras de desagrado, porque no la consideraban con aptitudes relevantes como para tomar parte en unas carreras, que por presenciarlas, habíanse pagado precios elevados.

Lolita al ver este recibimiento púsose muy excitada y se cayó varias veces de la máquina que montaba, siendo siseada.

Ha pasado algún tiempo de este desagradable suceso.

Preguntando yo á un amigo, si la joven del Pedal continuaba con su afición al ciclismo, me contestó:—¡Cá! Lolita desde hace dos meses, ha permutado la afición del velocipedismo, por la de planchar camisas con brillo y si nó lo crees, mira,—díjome—sacando de su bolsillo una tarjeta redactada en la forma que sigue:

Lola del Pedal

ex-ciclista

TIENE EL GUSTO DE OFRECER Á V.
SU TALLER DE PLANCHAS.

Desengaño 44.

MANUEL GAONA.

Tipo-Litografía J. Benitez, Marqués del Real Tesoro, 8.



Pedid en todas partes
COGNAC DOMEcq,
 Que es el mejor que se elabora en España.

CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Magnífica edición de lujo del **FIVE O'CLOCK TEA.** El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.

Propietario: **DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.**

DIRECTOR, **JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.**

Publicase los dias 10, 20 y 30 de cada mes.

— 68 —



LAS DOS BOTICAS.

El relato que sigue, no tiene nada de dramático,—género en boga para esta clase de producciones cortas—y acaso no merecía los honores de la imprenta. si el favor del público, no hubiese venido á dar á estas narraciones cortas, una importancia, cuya legitimidad, puede ser muy opinable.

Hecha esta salvedad, allá vá este, que pudiera titularse cuento, por más que, de los hechos que lo informan, ha sido testigo ocular, el que lo suscribe.

Disfrutaba, en la capital de una provincia de segundo orden, un honrado matrimonio, de los sencillos gozes de una vida modesta y tranquila, sin más cuidados que, los de sostener la antigua clientela de su acreditada botica, establecida en la Plaza Mayor de la ciudad, é idolatrar á su hija única, Juana, joven de diez y ocho años, de rarísima hermosura, y para cuya perfecta educación moral, y social, no habían perdonado sus padres género alguno de sacrificios.

— 65 —

llosamente dibujadas, que parecían ideados para decir «te adoro»; los suaves planos de color de nácar que cerraban los lados de tu rostro, venían á perderse en su extremo, modelando una barba blandamente acentuada, no sin haber formado antes, á los lados de la boca, dos prolongados hoyuelos, que aparecían cuando la más ligera sonrisa pasaba por tu semblante encantador.

Un cuello de cisne sostenía tu noble cabeza griega, y de él arrancaba un torso, que dejaba adivinar, á pesar del corsé traidor, unas formas que podían rivalizar con las de las clásicas bellezas de las esculturas helénicas; tu talle flexible, cual delgado junco, daba, como de mala voluntad, principio á unas caderas de curvas delicadas, y tu mano, remate del brazo más correcto, aunque cubierta con finísimo guante, traía, por sus proporciones, á la memoria, las manos bellísimas de las Madonas de Rafael.

Tu contemplación me sumía en el delirio del sentimentalismo más amoroso. No me parecía realidad nada de lo que se pintaba en mis ojos. ¿Era alucinación de mi mente?

No lo sé, había perdido, atónito, ante tantos encantos, la conciencia de la realidad.

Mi imaginación, por espacios sin límites, se perdía en un universo de vagos deseos, de ideas no formadas y de sensaciones confusamente sentidas.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

A partir del pasado mes de Noviembre quedaron organizados en la siguiente forma:
 Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo:
 Una expedición mensual á Centro América.
 Una expedición mensual al Rio de la Plata.
 Una expedición mensual al Brasil, con prolongación al Pacífico.
 Trece expediciones anuales á Filipinas.
 Una expedición mensual á Canarias.
 Seis expediciones anuales á Fernando Poo.
 Ciento cincuenta y seis expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encauinará á los destinos que los mismos designen, las notas y muestras de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.^a, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 66 —

Pero un rumor desapacible me despertó— ¡nunca despertara!—de ese delicioso sueño.

La procesión había pasado, y las tropas que formaban la carrera, desfilaban por delante de nosotros, llenando el espacio con los alegres sonidos de sus instrumentos de metal; la multitud se puso en movimiento, y tú, tú ángel de mis sueños, tú, mujer incomparable, tú, realidad ó ficción del deseo, tú desapareciste sin reparar en que había un hombre que fija la vista en tí, se moría al verte alejar de él.

Desde aquel día te busco por todas partes; hace muchos meses que un sólo objeto me lleva á todos lados, que un sólo deseo me mueve: encontrarte; te he buscado como busca el sediento la fuente de agua cristalina, que murmura escondida en el hueco de la montaña; te he buscado como busca, irguiéndose sobre su tallo, la flor nacida entre tapias, el rayo de sol que la vivifica; como el ciego ansía la luz, que pudiera dejarle ver los colores del iris; como se buscan en el espacio etéreo, unos á otros la multitud de mundos que lo pueblan; y en fin, como el hombre que, arrastrado por la pasión mas frenética y santa, busca y persigue hasta encontrarlo, el objeto querido de su inmenso amor.

Hagan los cielos, á mis deseos propicios, que pueda volver á contemplarte como aquel día inolvidable, y que tu imagen se grave por modo tan indeleble en mi retina, para saciarme

— 67 —

en tu contemplación, que no vuelva ninguna otra á dibujarse en ella, tanto tiempo cuanto me dure una vida empleada en adorarte».

Aquí terminaba el escrito, cuya publicación habíaseme rogado, en el cual no he introducido más variación que la de borrar las iniciales de la persona á quien está dedicado, y poner los párrafos que lo encabezau.

